

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
POR
TRIMESTRE
España..... 1'50
Extranjero..... 5'00

Dirección telegráfica:
"Heraldo Guardia,"

MADRID.—Año IX.—Núm. 402.

El Heraldo de la Guardia Civil

PERIÓDICO PROFESIONAL

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Silva, 41, 43 y 45.
Horas de despacho en la
Administración
de diez a doce de la mañana.
Toda la correspondencia al
Director.
Apartado de Correos,
núm. 149.

Domingo 7 de julio de 1901

Rogamos nuevamente a nuestros suscriptores, se atengan a las advertencias de cuarta plana, pues de no hacerlo así no podrán ser atendidos.

El plazo para reclamar números extraviados es de quince días, transcurridos los cuales no se servirá ningún número atrasado.

También conviene se fijen en poner a las cartas el debido franqueo para evitar extravíos.

OCTAVO ANIVERSARIO

El día 1.º ha cumplido ocho años de vida EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL.

Consagrado exclusivamente a la defensa de los intereses de la Benemérita, siendo eco fidelísimo del común sentir de todo el Cuerpo, persiguiendo con anhelo las reformas beneficiosas, combatiendo lo perjudicial y lo injusto; con la vista siempre fija en el ideal de engrandecimiento de la Guardia Civil, hemos hecho todo lo posible por merecer el honroso título que ostentamos.

Las parálisis escalas de la oficialidad, el ascenso de los sargentos inicuamente postergados, el funesto Real decreto de 3 de Diciembre último, la inconcebible desproporción de retiros en la clase de tropa, el de mérito del Cuerpo por el ingreso en él de determinadas procedencias, la representación en el Cuartel Militar de Su Majestad y en la Junta Consultiva; los exámenes de la tropa, todo lo que tan directamente atañe al fondo y a la esencia de la Guardia Civil, ha sido siempre el norte de nuestras campañas.

Y no hay que decir que las circunstancias han sido favorables. Precisamente la existencia de EL HERALDO marca el período más luctuoso para la historia de España, y si después de tantas desdichas y revueltas se mantiene en pie, es por su propia virtualidad y consistencia.

EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL, que en algo ha variado desde el primer número es en compensarse más y más con el Instituto, seguirá siendo un periódico profesional que no cuenta con más apoyo que el de sus suscriptores y que sólo vivirá por y para la Benemérita.

En la medida de nuestras fuerzas hemos hecho cuantas reformas han sido posibles en obsequio de nuestros abonados, y tenemos en proyecto alguna de importancia que seguramente obtendrá el aplauso de todos.

Al consignar el octavo aniversario, apesar de las grandes tribulaciones que todos hemos sufrido, hacémoslo con la íntima satisfacción de ver que EL HERALDO ha llegado a ser una necesidad, un verdadero lazo de unión entre todos los individuos que, diseminados por España, constituyen la gloriosa Guardia Civil, a la que saludamos reverentemente.

La Guardia Civil ante el porvenir

Por grandes que sean los optimismos, por mucho que quieran cerrarse los ojos a la evidencia, tan intenso es el resplandor del crepúsculo en que vivimos, que no hay quien niegue lo solemne y crítica de la situación presente.

No hemos de descender al análisis de las causas determinantes de esta situación. Doctores tiene la Iglesia que se encargarán de definirlas, y los hechos, con su abrumadora pesadumbre, serán los que aminoren o aumenten las responsabilidades de unos y otros al grabarse con caracteres indelebiles en las inexorables páginas de la Historia.

Lo que nos preocupa y solicita todo nuestro interés no es sólo el presente y el porvenir por sí mismos, sino la parte importantísima que ha de jugar la Guardia Civil en el desarrollo y desenlace de tan inevitables problemas, como avanzada del Ejército, representante del orden y de los más caros intereses sociales, y primer actor obligado en los trastornos que el país experimente.

Aunque la pasión de partido aparente otra cosa, no hay quien desconozca el sacrificio inmenso que la Guardia Civil realiza con valor heroico al afrontar la injuria, el denuesto y la agresión, haciendo uso de las armas sólo en caso extremo.

La dispersión de la Guardia Civil por puestos inherente a su peculiar servicio. La misión protectora del Cuerpo así lo exige para colocar bajo su acción mayor extensión de terreno y más considerable número de habitantes. Pero cuando las circunstancias cambian y los vientos regionalistas soplan y amenaza caer una tormenta sobre el suelo nacional, es convenientísimo que esas dispersas fuerzas permanezcan agrupadas en los puntos donde su auxilio pueda ser eficaz.

Y es también necesario que esas fuerzas que ya tienen una misión que se aparta de sus ordinarios cometidos, y que interesa mucho a la salud de la patria, dependan directamente de la autoridad militar aun cuando no esté declarado el estado de guerra.

El no hacerlo así es origen de la actitud insolente del populacho, que no ve en la Benemérita individuos del Ejército, sino delegados de las autoridades civiles; y la situación equívoca en que se encuentran esos veteranos, que teniendo por ministerio de la ley la consideración de fuerza armada en tanto prestan el servicio que les es propio con sus armas y uniformes, desfilan, sin embargo, a la categoría de cohorte municipal o cívica.

Cuando la fuerza del Ejército ejerce represión, ni se levantan protestas ni se habla de responsabilidades. Pero si lo efectúa la Guardia Civil, todos se consideran con derecho a la reprimenda, como si los guardias no fueran también soldados españoles.

Este inconveniente cesaría si se dispusiera que cuando la Guardia Civil se reconcentra para atender a contingencias de orden público no asuma otra representación ni lleve en sí más carácter que el militar, cesando, por consiguiente, en la dependencia de autoridades que no sean las propias de este orden. Bien que el servicio se preste como hasta aquí; pero mal que autoridades incompetentes determinen la acción militar del Cuerpo.

Los actuales momentos, el mañana dudoso e incierto y la indiscutible importancia de los 18.000 fusiles de la Guardia Civil, exigen alguna atención sobre el particular.

Creemos que estas ideas están dentro del criterio del general Weyler.

Noticias y Comentarios

Un accidente ocurrido al ajustar una de las planas dió lugar a que se retrasase un día la salida del número anterior, así como a unas cuantas erratas, que el buen juicio del lector habrá subsanado, y que se deslizaron en las premuras con que hubo de repararse lo empastelado.

El Capitán general de Cataluña.

El día 4 se nombró Capitán general de Cataluña al general Bargés, volviendo el que actualmente desempeña aquel cargo a la jefatura del cuartel militar de la Reina.

Los suboficiales.

Son muchas las cartas que hemos recibido aplaudiendo lo expuesto en el artículo que con este título se publicó en el número anterior. Celebramos que se considere beneficiosa la idea de insistir sobre ella, ya que en la mente del nuestro está introducir esa modificación en nuestro Ejército.

A la edad de seis años ha subido al cielo la niña Dolores Canto González que falleció en Valdemoro en la tarde del 27 del pasado. Enviamos a sus desconsolados padres, hermanos y demás parientes nuestro más sentido pésame.

Los incendiarios.

Como era de suponer, la Guardia civil de Oviedo ha detenido a uno de los supuestos incendiarios de Noreña. Dice llamarse Francisco Morofieda.

Ha añadido que vive separado de su familia como un bohemio.

No contesta a otras preguntas que se le dirigen; aparenta tener gran miedo, y sólo pronuncia frases lastimosas, conlidiéndose de la suerte que le espera.

Ha sido conducido desde Llanera a la Cárcel de Noreña a disposición del Juez especial que instruye este proceso. Deseamos vivamente que se haga luz en este asunto tan activamente perseguido por el primer jefe señor Ortega e individuos a sus órdenes.

Reformas de Guerra

Mucho se dice que proyecta el general Weyler, contándose entre ellos el pase de los retirados a Guerra. Semejante solución sería un gran bien para las escalas, porque muchos que se resisten a retirarse en la actualidad lo harían si dependieran de Guerra; en la confianza de que sus haberes pasivos no habrían de sufrir mayor detrimento.

R. I. P.

D. Santos Fernández Arias, administrador de La Correspondencia Militar y abogado de este ilustre colegio, ha fallecido a la temprana edad de treinta y un años.

Enviamos a su distinguida esposa, a su hermano D. Diego y a toda su familia, nuestro más sentido pésame.

Tiro Nacional.

Por iniciativa del capitán del Instituto señor Aldir, se constituirá en Jefe una representación de este patriótico Sport.

El Coronel del 14.º Tercio.

En Córdoba ha sido obsequiado con un banquete el coronel D. Emilio Elías, por los oficiales de la Guardia civil de aquella Comandancia, que han querido demostrar así al que hasta hace poco era su jefe las simpatías que supo captarse en el mando.

Impresiones.

Aunque se creía que en la pasada semana habría nuevo Inspector del Instituto, ya que le fué admitida la dimisión al general Daban, lo cierto es que ni siquiera se ha trasladado quién será su sucesor, pues son tantos los nombres que se barajan, que es muy difícil designar uno determinado. Precisamente por los muchos candidatos al cargo, es por lo que el general Weyler ha diferido el nombramiento que debiera haberse puesto el miércoles a la firma de S. M.

Los generales Pando y Salcedo siguen sonando como muy probables. En la próxima firma del Ministro con la Reina saldremos de dudas.

La Real orden de organización que en otro lugar publicamos, cayó ayer como una bomba entre la oficialidad del 14.º Tercio, produciendo la impresión que es consiguiente. En que a nosotros nos ha causado no puede ser agradable, pues si bien el aumento de fuerza en Barcelona y Sevilla responde a una necesidad que EL HERALDO ha expuesto, el procedimiento de desnudar a un santo para vestir a otro no es el apropiado ni dentro de los buenos principios de organización ni desde el punto de vista de los intereses del servicio.

Restando tan gran cantidad de fuerza al 14.º Tercio, el servicio que tiene a su cargo no podrá prestarse en la forma que hasta ahora lo venía haciendo, y si allí se llena un hueco, aquí se sentirá el vacío. Puesto que en breve han de presentarse los nuevos presupuestos, lo lógico hubiera sido incluir en ellos esa fuerza.

Con unas cosas y otras han tomado cuerpo ciertas especias sobre futuras determinaciones del general Weyler, entre ellas la de limitar el tiempo de residencia en esta Corte a los jefes y oficiales que tienen aquí sus destinos.

Obra utilísima

En la cuarta plana anunciamos la nueva edición de la obra de los señores Pastor de la Rosa y Gistau, capitán y teniente del Instituto. El exquisito cuidado que nos consta están poniendo en la reimpresión de su libro, y el desinterés de sus intenciones, hacen bien recomendable esa obra, cuya primera edición ha alcanzado un éxito tan lisonjero.

Se la merece.

Trasladamos al señor Ministro de la Guerra los deseos del vecindario de Cazorla que pide se conceda la cruz de Beneficencia de primera clase al teniente de la Guardia civil, jefe de la línea D. Angel Alcaráz Alemán, y la de segunda al cabo comandante de aquel puesto don Juan Navarro López y guardia de segunda don José María Alamo, por su heroica conducta en el incendio ocurrido en aquella ciudad el día 7 del actual, en el que estos valientes, despreciando la vida, salvaron la de tres personas, evitando con sus valiosas fuerzas que el incendio que ya invadía tres edificios, se propagara a toda la manzana.

El servicio de Correos

¡Bonito lo tiene usted, señor Laviñal!... Por docenas llegan las reclamaciones de los suscriptores. Hay casos como el de Cuzcurrita (Logroño) donde no se recibe el periódico en meses enteros.

En otros hasta con ocho días de retraso, llegando hasta el extremo inaudito de que en un mismo puesto hay suscriptor que lo recibe en su día y otros dos fechas después.

Transmitimos todos estos hechos al Director de Correos, rogando atienda nuestras quejas en obsequio a los respetables intereses de los suscriptores y de los del periódico, puestos unos y otros al arbitrio inconsiderado de empleados que tan mal cumplen.

Bodas.

Ha contraído matrimonio el guardia 2.º Pablo Bonilla Gallego, de la Comandancia de Toledo y puesto de Huerta, con la simpática joven Juliana Gómez y Montalvo, siendo padrinos los hermanos del novio, Pedro y Lucía.

En breve contraerá matrimonio el corneta Ildefonso Bueno Laudemente, del puesto de Tamerita (Huesca), con la bella Benjamina Gran, hija del propietario don Mariano, siendo padrinos por don José Navarro y la señorita doña Carmela Galindo.

También contraerá el dulce lazo Antonio Bosque Pardina, guardia del mismo puesto, con la simpática Patrocinia Reales, apadrinándolo don Francisco Martín Amalio y la señorita doña Carmela Biura.

A todos les deseamos eterna luna de miel.

Criminales enmascarados.

Es muy digno de elogio el servicio prestado por la fuerza de Sotos y Torralba (Cuenca) deteniendo a los bandidos enmascarados que asaltaron una casa en Tejares, logrando rescatar la cantidad robada y ponerlos a disposición de la justicia convictos y confesos.

REFORMA EN EL REGLAMENTO DE ASCENSOS DE LAS CLASES DE TROPA

Por R. O. circular fecha 4 del corriente (D. O. del día 6), se ha dispuesto que el art. 32 del Reglamento de ascensos, aprobado por Real orden de 28 de Enero de 1900 (C. L. número 17) quede redactado en la siguiente forma:

Art. 32. El cabo que tenga una nota en la filiación o en la hoja de castigos, que proceda de faltas de las comprendidas en el art. 337 del código de Justicia militar, o sea desaprobado en el examen, quedará postergado para el ascenso; pero en este último caso podrá solicitarlo de nuevo cada seis meses, y desde el momento que acredite su suficiencia, se le levantará la postergación.

Transcurridos los dos años que prescribe el art. 33 sin haber obtenido la aprobación, se le propondrá para su retiro o licencia absoluta, o que continúe en el cuerpo en concepto de guardia de segunda clase, según los informes que se faciliten por el coronel subinspector del tercio y primer jefe de comandancia.

LA CENICIENTA

Han cobrado los pluses de tropa e indemnizaciones de oficiales por el acordamiento de la frontera portuguesa durante la «peste bubónica», las siguientes Armas, Cuerpos, Institutos y adláteres: Infantería. Caballería. Inspectores medidos. Sanitarios. Comisarios. Maquinistas. Etc., etc., etc. Pero no vayan ustedes a creer que en estas etcéteras está comprendida la Guardia Civil.

Como siempre, aquellos pluses se le adeudan todavía en su mayor parte. Verdad es que, como se trata de gente rica, no corre prisa.

Mentira parece que se procure por unos—precisamente los que más en condiciones están de esperar,—y los pobres guardias que han de sostener una familia tengan que dirigirse a nosotros para que una vez más demandemos que se les satisfaga lo que es suyo, con mayor razón siendo ellos los únicos acreedores del Estado por este concepto.

No nos cansaremos de repetir que los individuos de la Guardia Civil necesitan cobrar puntualmente los pluses, porque no tienen con qué pagar los gastos extraordinarios que con la reconcentración se les origina. ¡Gracias a que puedan ir viviendo con el escaso haber!

No solamente los pluses de la «peste bubónica» son los que tienen el privilegio de permanecer ausentes del bolsillo de los interesados; lo mismo sucede con todos los demás. Y en cuanto a las indemnizaciones que se conceden a los jefes y oficiales por comisiones del servi-

cio, las cosas llevan el mismo camino.

Ya hemos dicho varias veces que lo lógico sería adelantar una cantidad prudencial a todo oficial que ha de desempeñar un cometido cualquiera fuera del lugar de su residencia, pues no disponiendo más que del sueldo, forzoso ha de serle recurrir al préstamo para cumplir una comisión del servicio del Estado.

Pero ya que no se haga esto, páguese puntualmente al menos los pluses e indemnizaciones devengados, porque, además de ser de justicia, es de equidad se proceda para con la Guardia Civil como para con los demás Cuerpos, pues si no seguirá resultando la «Cenicienta» del Ejército.

LA SEÑORITA

Maria de Gracia de las Peñas y Mesqui

El día 1.º del corriente subió al cielo esta angelical criatura, compendio de tantas bellezas.

Hermosa, inteligentísima, ajena a las frivolidades de las muchachas de su edad, apenas cumplidos los quince años cursaba el primer año de la carrera de Letras, después de haber hecho con singular aprovechamiento todos los estudios del bachillerato.

Era el encanto de sus padres, el legítimo orgullo de la familia, la alegría de la casa; y todo eso se ha ido lentamente, devorado por la fiebre, arrebatado por la muerte el espulso lozano de aquella existencia tan querida... ¡Es una desgracia horrible!

Ante el duelo de nuestro querido Mariano y de su distinguida esposa, no vamos a verter frases banales, sabiendo que para ciertos dolores no tiene el lenguaje humano lenitivo. Por eso hoy, como el otro día cuando abrazamos al padre sin ventura, sólo le decimos, «¡valor!», deseando con toda el alma todo género de dichas que alivien el tremendo dolor de esos corazones lacerados.

Por lo demás, ya sabe nuestro excelente amigo la parte que tomamos en su duelo al enviarle esta Redacción el más cordial de los pésames.

**

El entierro, presidido por el jefe de la Caja Central, y amigos y deudos del señor las Peñas, fué una verdadera manifestación de las simpatías con que cuenta. En el fúnebre cortejo vimos al coronel D. Eugenio de la Iglesia, secretario de la Inspección general, a los tenientes coroneles García Pérez, Felis Teruel, Leguey; comandantes Puchades, Moreno de Raya, Iniasta, Quintana; capitanes Puncel, Aranzana, Ubeda; tenientes Morelli, Vinuesa y Celaya; teniente coronel Don Domingo Arraiz, ayudante del general Lináres Rama; Comandante de caballería Sr. Pozuranco, capitán del mismo cuerpo D. Julio Amado; capitán de Ingenieros señor Zorrilla y otros muchos cuyos nombres no conocemos.

El féretro, literalmente cubierto de flores y coronas, fué depositado en la sacral de San Justo en presencia del atribulado padre, que, haciendo un esfuerzo de extraordinario valor, quiso acompañar el cuerpo de su idolatrado hijo hasta la última morada. ¡Descanse en paz!

ATAQUE INAUDITO

Un periódico que se titula Progreso, avezado a toda clase de irrespetuosidades, dirige a la Benemérita un artículo insultante, para el que no encontramos calificativo apropiado.

Por mediación de un digno jefe de Comandancia, estimado amigo nuestro, hemos tenido ocasión de proporcionarnos un número de ese papelucho y saber lo que dice de la Guardia Civil.

Comprendemos la justa indignación de nuestro amigo; pero a lo inalfable del ataque sólo corresponde contestar con la siguiente anécdota que se atribuye a un chispeante y batallador exministro.

Dícese que molestado un candidato por la conducta que con él se siguiera en las elecciones, escribió a dicho exministro de la Gobernación en aquel entonces, una airada carta llena de amargos reproches. El ministro la contestó en estos términos:

«Excmo. Sr. D. Fulano de Tal y Tal. «Muy señor mío: He recibido su carta, que tengo delante; dentro de poco la tendrá detrás su atento s. s. q. b. s. m.

MENGANO DE CUAL.»

EL UNIFORME DE VERANO

Ya se ha decidido el general Weyler por la adopción del traje de rayadillo en verano para los generales, y para los jefes, oficiales y tropa el de tela azul semejante al que usaba el Ejército de Filipinas, aunque sin franja.

Como no se dice que exista restricción alguna y la medida ofrece el carácter de general, claro está que se incluye en ella a la Guardia civil que es la que más necesita el uniforme de verano, y de desear es que pronto, muy pronto vean la luz las disposiciones conducentes a que en un plazo brevísimo la benemérita pueda prestar servicio con el referido traje.

Alguien, inspirado en la continua adversidad que rigen los destinos de la Guardia civil, tiene aún el recelo de que se vaya a hacer con ella una excepción en este asunto. Así al menos se deja entender en el artículo de colaboración que en otro lugar publicamos.

No creemos que así sea, porque el hecho sería tan ilógico, tan absurdo que implicaría una preconcebida hostilidad hacia el Instituto y nosotros no hemos de hacer *a priori* esa hipótesis.

Si el general Weyler realiza la reforma, los que años y años se han acharrado bajo el cicio del uniforme de paño tendrán motivos para bendecir el nombre del ministro de la Guerra.

Resumen de la semana

Gibraltar.—Las sesiones de Cortes.—Dimisión del Presidente.—Una intersección.—El calor y los criminales.—El problema obrero y la Guardia civil.

La cuestión internacional que empezó preocupando al propósito de Gibraltar, ha entrado en período de calma, una piedad creíase que al constituirse las Cámaras lo primero que habría de tratarse era esta interesante materia; pero los hechos nos han decepcionado. Las primeras sesiones han sido otros tantos escándalos parlamentarios: pasiones políticas, intereses personales, luchas de banderías; el supremo interés de la patria no pareció por parte alguna.

La gran preocupación es la renuncia que de la presidencia del Congreso ha hecho el marqués de la Vega de Armijo, tomando el tren para Bilbao y diciendo, «ahí queda eso».

Y la grey política anda devanándose los sesos pensando en la resolución de Sagasta ante la actitud de ese pontífice máximo del fusionismo.

Tampoco ha parecido hasta ahora la intersección que había de dirigirse al ministro de la Guerra acerca de sus reformas en la Guardia civil, pero se asegura que un joven exministro de la Gobernación les explicará dentro de poco, y que han de oírse cosas sustanciosas. Ver y creer.

Alguien ha dicho que con la elevación de temperatura va unido el aumento de criminalidad, y los recientes hechos confirman el aserto. Desde que comenzaron los grandes calores, los asesinatos en la vía pública están a la orden del día; la criada muerta el viernes en la calle Mayor; el jugador agredido en la de Alcalá; el zapatero que estuvo a punto de perecer

a manos de su hijo, y los cien hechos criminales que llegan de provincias, como el tremendo suceso de Barcelona, y muchos del extranjero, acreditan que el calor desarrolla los gérmenes morbosos del crimen.

Católicos y librepensadores se encuentran en las calles; oradores, reaccionarios y radicales chocan en el Congreso. Pero todo eso está mandado recoger. La batalla de las ideas va quedando reducido a un anacrónico «sport». Hoy el problema es el de los estómagos, y mientras éstos estén vacíos, los cerebros no tienen nada que hacer, dígalos sino el movimiento obrero de los campos andaluces, las constantes huelgas y los nuevos derrotos que marcan la siguiente curiosa convocatoria.

El documento cita a los obreros para un mitin y dice:

«Dejémonos de *Electra*. Lo que *Electra* combate, va cayéndose solo. Vamos a lo real».

Compañeros: Da rabia leer la Prensa de estos días. Baja el trigo, y el pan es caro, malo y frito; la leche nos envenena; la carne, casi no sabe el pobre si hace daño, puesto que no puede comerla.

Protestemos contra esto. Para protestar os proponemos un mitin que se celebrará en un local ó en una plaza pública de algunos de los sitios populares de Madrid.

Este mitin tendrá efecto el próximo domingo, en el sitio que se determine. «¡Abajo los explotadores! ¡Adelante en la obra de la emancipación social!»

No hay que cerrar los ojos a la luz; el conflicto se avecina y los poderes públicos deben pensar que la Guardia civil es la primera carta que ha de jugarse.

JUAN RURAL.

CRIMEN PASIONAL

Un lamentabilísimo suceso se desarrolló en el cuartel de la Guardia Civil de Barcelona. He aquí los hechos tal como los recogimos de la prensa de dicho punto:

Dos enamorados

Sebastián Falcón Obón y Amalia Barrabés, naturales ambos de Zaragoza, guardia civil de segunda el primero y aprendiz de modista la última é hija de otro guardia civil; se querían entrañablemente desde niños, y según oímos referir, no podían vivir sin verse con mucha frecuencia.

La estimación de ambos se convirtió en profundo amor cuando tuvieron la edad para experimentar esta sensación, y con el beneplácito de los padres de la joven, que creían que ésta sería feliz uniéndose en matrimonio con Falcón, era éste admitido en la habitación de aquéllos, que residían en el primer piso del cuartel de la Guardia Civil de la Rambla.

Como de costumbre, cuando no se hallaba de servicio, Falcón fué a visitar a su novia, la cual se hallaba con su madre.

Su padre, que, como hemos dicho, pertenece también a la Benemérita, asistía a un juicio oral en la Audiencia.

Poco después de haber llegado Falcón, envió a la madre de la joven Amalia a buscar dos gaseosas, y mientras se hallaba ausente se oyeron en el cuarto tres disparos de revólver de reglamento.

Nadie sabe lo que pasó; pero es lo cierto que alarmados el primer teniente señor Mayo, el segundo teniente Sr. Rodríguez Arpa y los guardias que se hallaban de

servicio en la casa-cuartel, subieron inmediatamente a la habitación de Barrabés, encontrándose con un espectáculo desgarrador.

La joven Amalia (apenas tendría diez y ocho años) se hallaba tendida en el suelo y en medio de un charco de sangre, que le salía del costado derecho.

Muy cerca del cadáver se hallaba también el de Sebastián con la cara ensangrentada a consecuencia de una herida en la sien derecha, y a sus pies el revólver que usaba, del cual se hallaban vacías tres cápsulas.

Se buscó inmediatamente a un facultativo, presentándose el médico de la Cruz Roja D. Juan Just, quien, al reconocer a los jóvenes, declaró que habían muerto instantáneamente al recibir los proyectiles.

El que causó la muerte a Amalia, le penetró en el corazón.

Creese que Falcón, que, según algunos de sus compañeros, se hallaba algo preocupado desde la mañana, en un momento de arrebató y obcecación disparó el primer tiro, de frente, a su novia, la cual no tuvo tiempo siquiera de pronunciar una sola palabra.

Volviendo después el arma hacia sí, con mano firme, se disparó el segundo tiro, y el tercer disparo se produciría al caer el revólver.

El cuerpo del suicida chocó con una cómoda, rompiéndose algunas figuritas de barro ó porcelana que se hallaban encima del mueble.

Los oficiales dieron cuenta de lo ocurrido a sus jefes, presentándose poco después en el cuartel el coronel subinspector D. Santiago Troard, el jefe de la Comandancia temiente coronel D. José Caunt, el comandante D. Trinitario Salazar y algunos otros oficiales, habiéndose designado para instruir la correspondiente sumaria al capitán D. Miguel Abril.

Los padres de Amalia

Al regresar al cuartel con las gaseosas la madre de Amalia, se la procuró ocultar lo que ocurría; pero no tardó mucho tiempo en saber la verdad, siendo presa de la desesperación consiguiente, propinándose un antiespasmódico.

Al guardia Barrabés, que como hemos dicho se hallaba en la Audiencia, se le pasó aviso en el acto, presentándose momentos después. El infeliz, al tener noticia del suceso, sufrió un síncope, viéndose obligado a guardar cama.

Ni el padre ni la madre podían darse cuenta del hecho ni de los motivos que había tenido Falcón para cometerlo.

La víctima

Era una agraciada joven, morena, muy simpática; de intachable conducta y muy laboriosa.

Cuanto la conocían la apreciaban en lo mucho que valía.

El suicida

Sebastián Falcón, guardia de segunda, contaba veintitrés años de edad. Era de fisonomía simpática y hacia un año, poco más ó menos, que servía en esta Comandancia, procedente de Zaragoza.

Vivía en la casa-cuartel de la calle de Ausias March, y durante una temporada había estado en calidad de huésped con la familia Barrabés.

Tenía un hermano que como él es guardia civil, y la madre de ambos reside en San Martín de Provensals.

El hermano del suicida parece que anoche, al oír vocer los periódicos con el suceso, tuvo el presentimiento de que se trataba de Sebastián. Desgraciadamente no se equivocó.

Al suicida, a quien parece que preocupaban más sus amores que el servicio, a consecuencia de una levísima falta, según noticias, se le comunicó ayer su traslado al puesto de Bagá, cerca de Ber-

ga, habiéndosele entregado 25 pesetas como auxilio de marcha.

Esto parece que le contrarió mucho.

Los cadáveres

El juez instructor D. Miguel Abril, después de haber tomado algunas declaraciones y de instruir diligencias previas, ordenó que los cadáveres fueran trasladados al hospital militar, donde hoy se les hará la autopsia, suponiéndose que con esta operación quedará concluido el sumario, pues no es fácil que pueda averiguarse si el crimen fué debido a los celos, ó si se trata de un rapto de enajenación mental, pues al suicida no se le encontró ningún escrito que pudiera facilitar algún indicio.

Un detalle

En una de las sillas de la habitación de la familia Barrabés, se encontró el sable, el cinturón y la funda del revólver de Sebastián Falcón.

El entierro

El entierro de los protagonistas del terrible drama ocurrido en el cuartel de la Guardia civil, tuvo lugar el jueves.

Al salir los féretros del hospital militar, numeroso gentío aguardaba en las inmediaciones.

Muchas mujeres lloraban. En el cortejo figuraban los parientes y amigos del guardia.

Se asegura que las familias de los novios han acordado enterrar juntos los cadáveres de Amalia y Sebastián.

BUEN SERVICIO

Hallándose el día 30 del mes próximo pasado prestando el servicio de escolta de trenes desde Pamplona a Castañón, los guardias de este puesto Bernardo García Urna y Amadeo Merino Navarro, después de haber hecho su parada en la estación de Tafalla, les fué entregado por el revisor un joven que viajaba sin billete. El encargado de la pareja, Bernardo García, viendo algo anormal en aquel sujeto se lo llevó aparte, interrogándole con gran habilidad acerca del objeto de su viaje, y como demostrara vacilación en sus contestaciones procedió a registrarla encontrándose un hacha ensangrentada. Ante indicio tan vehementemente de que se trataba de un crimen reanudó el interrogatorio, logrando hacerle confesar que a las dos de la mañana había dado muerte a un hermano suyo en ocasión de hallarse durmiendo en la cama y en vista de tan graves declaraciones procedieron a su detención, trasladando al fratricida al puesto de Castañón poniéndole con el correspondiente atestado a disposición del juez de Pamplona.

Servicios como éste merecen ser conocidos de todos porque estimulan al cumplimiento del deber, que es el de la constante investigación y depuración de todo lo que pueda conducir al descubrimiento del delito.

Suponemos que a los guardias García y Merino se les dará la recompensa que merecen.

DE COLABORACION

CAMBIO DE UNIFORME

Por Real orden que vió la luz en el *Diario oficial* hace pocos días se autoriza a las Armas, Cuerpos é Institutos del Ejército en varias regiones, para que durante el verano usen el traje de rayadillo. La cosa no puede estar más clara, puesto que alude a *Institutos del Ejército* y como tal está considerada la Guardia civil; a pesar de esto ya estarán trabajando sobre el particular en todas las mayo-

rias de las armas, Cuerpos é Institutos: en el de la Guardia civil nada se ha hecho ni por lo visto piensa hacer. se (Huelgan los comentarios).

En este desdichado Cuerpo, lo que tiende a apartarse de la negra rutina cae en el vacío; si se trata de variar ó suprimir lo inútil, lo innecesario y lo superfluo, aunque sea para sustituirle por lo útil, lo necesario y lo preciso, en ninguna parte encuentra eco.

Cuando alguna persona extraña a una Institución, comprendiendo que algo le es indispensable, defiende alguna reforma utilísima para el mismo, como es el cambio de uniforme en la Guardia civil, logrando ver conseguidos parte de sus deseos con la publicación de la Real orden citada, y la Institución ó por lo menos una parte de ella, lejos de abogar por la inmediata implantación de la reforma, la acoge con frialdad é indiferencia; aquella Institución ó está muerta, ó los individuos que la componen han llevado tantos desengaños y están tan acostumbrados al infortunio y a la adversidad, que ya no creen en nada y cualquiera buena nueva que se les comunique, aunque sea viéndola realizada, les parece mentira.

Lo primero no puedo creer que ocurra en la Guardia civil, pero sí lo segundo; mas no hay razón ahora para desanimarse; puesto que sólo falta para conseguir el uniforme de verano que los individuos del Cuerpo se *muevan algo*, la ocasión no puede ser más favorable, y si se deja pasar la oportunidad de que se declare reglamentaria por la presente estación la guerrera de rayadillo, puede contarse desde luego que no se conseguirá nunca, y entonces el sufrido personal del Instituto no podrá tener a nadie de su parte puesto que la opinión creará con fundamento, que única y exclusivamente por su apatía no ha logrado lo que las demás Armas, Cuerpos é Institutos y que tan justamente pide.

Un labrador afecto al Cuerpo.

IMPORTANTE

A todo el que se suscriba antes de fin de mes, se le enviarán, además de los regalos, los folletines atrasados de la interesantísima y sensacional novela que estamos publicando.

PERMUTA

Ramón Romero Ortiz, guardia 2.º de la primera compañía a de la comandancia de Granada y puesto de Puebla de Don Fadrique, desea permutar con otro de su clase de la comandancia de Almería.

Socis de la de Socorros Mutuos que que han fallecido

Tenientes coroneles: D. Víctor Alvarez Novoa y D. Cándido Agrasar Lapido.
Capitán D. Juan Barreras y Ariz.
Primer teniente D. Juan Laucay y Casas.
Segundo Teniente E. R. D. Buenaventura García Gay.
Alférez D. Toribio Hernández Espinazo,
Sargentos: José González Rivas, Eusebio Ruiz Paso, Santos Osés Alegría, Félix Cortés Aguilar y Juan Cano Vilaplana.

jos fragmentos de carne vomitados a un análisis especial.

Véanse flotar con frecuencia juntos en este baño, una mano, un pie, un brazo, una pierna, una cabeza. Bien porque se vació ó porque se llenó la fuente, aquellos miembros separados de uno ó distintos cuerpos, giran entre sí, chocando en sus vaivenes irregulares como el paso de una danza macabra.

El doctor Tardieu había mandado colocar en la mesa de autopsia el muslo encontrado el 17 de Diciembre en el puente de los Saints-Pères, el fémur recogido en la alcantarilla de la calle de Jacob y las dos piernas sacadas del pozo de la calle de la Princesse.

Becrois examinó atentamente estos restos mortales; declaró formalmente reconocer las dos piernas por las de su mujer; no tenía la misma seguridad respecto al muslo, y por último, el hueso (el fémur) no lo reconocía.

—¿Tiene Vd. mucho interés en ser viudo?—le dijo el doctor.

—¿Por qué?

—Porque esos miembros provienen de un individuo del sexo masculino.

—Eso, yo no sé... Lo cierto es que reconozco las piernas de mi mujer, las tengo muy vistas, ¡qué demonio!

—¿Qué edad tenía su mujer de Vd.?

—Veinticuatro años.

—¿Su estatura?

—Alta.

—¿Sus pies?

—Pequeños, muy pequeños, como mi mano.

—Tenía en una de las piernas una llaga, una cicatriz a consecuencia de algún abceso escrofuloso?

—No, no, eso tampoco; pero era una mujer hermosa mi Golette.

—Y esos calcetines, ¿los que se le había anidado la parte alta de finas medias de mujer... y esos restos de pantalón de paño... todo eso pertenecía también a su mujer de Vd.?

—No; pero sí a Mayeux.

—¿Quién es Mayeux?

—¿Qué diablo! Su amante.

—Creáme Vd., esos restos humanos no han pertenecido nunca a la señora Becroix. Su mujer de Vd. es alta, la persona despedazada era pequeña; su mujer tenía los pies pequeños; estos son de unas dimensiones respetables; en fin, he aquí en esta pierna una cicatriz bien marcada, y Vd. dice que la señora Becroix no tenía ninguna.

—Todo eso es cierto—dijo el comerciante de quesos retirándose;—pero no estoy convencido, porque son seguramente las piernas de mi mujer; ¡Después de todo, tanto peor para ella!... ¿Qué necesidad tenía de marcharse con ese bribón de Mayeux?

—Estas piernas—me dijo el doctor Tardieu, cuando se marchó Becroix—han sido desarticuladas con cierta destreza, por una mano experta. No es la obra de un médico ni cirujano, pero podría ser muy bien la de un carnicero. El instrumento que ha servido para despedazarlo, creo haya sido una cuchilla. Las secciones son limpias; han debido hacerse

—Estamos—les dije al terminar—en presencia de los miembros de un viejo horriblemente mutilado.

—Es preciso saber a toda costa quién es este hombre—repuso el juez.

—Haré imposibles por comprobar la identidad de ese anciano.

CAPITULO VII

El arte en la policía.—Correspondencia extravagante.—Una cabeza sin nombre.—La madre Miau.

El arte de la profesión en materia de policía, consiste en hacer lo menos posible y en dejar obrar, observándolos muy de cerca, a los individuos interesados en un asunto por sus deseos ó sus pasiones.

Las pasiones... he aquí los verdaderos y reales instrumentos de la policía.

Las pasiones humanas son las que dominan y gobiernan al universo. Provocan las sonrisas y las lágrimas, los placeres y los dolores, producen los héroes y hacen los grandes criminales.

El móvil del crimen es siempre el amor ó el odio, los celos, la venganza, la ambición, el orgullo ó la avaricia, y algunas veces bastante a menudo, varias de estas pasiones reunidas.

Cuántas tesis sostenidas y por sostener... cuántos libros escritos y por escribir sobre estas tres palabras: *Las pasiones humanas*!

El magistrado ó agente encargado del des-

testado siempre:—¿Puede Vd. reemplazarle?—No.—Entonces, consérvele Vd., puesto que le es útil.

—Es Vd. considerado, tal vez, como el jefe de seguridad de los muertos—respondió al escribano.

—Éste se sonrió y contestó.

—La probidad de este mozo es igual a su inteligencia.

Recientemente, un alemán que nadie pudo reconocer, se levantó la tapa de los sesos en el jardín de las Tullerías. En sus bólas encontró el mozo 10.000 francos en billetes de Banco. Pudo muy bien apropiarse esta suma sin que nadie lo hubiese sabido; y lejos de eso, me la entregó en depósito. Nosotros no respondemos aquí más que de los valores y objetos que se mencionan en las órdenes de remisión de los cadáveres; luego el Comisario de policía no había descubierto esta cantidad. Además, los señores Comisarios no pueden fácilmente, en todos los casos, ordenar un minucioso registro en los cuerpos, y llegan aquí en muchas ocasiones con papelos, alhajas y valores desconocidos para todo el mundo; pero gracias a la honradez de los mozos, se encuentran todo, y se le devuelve a los familias cuando se les descubre.

Hace dos años ocurrió un hecho curioso. Fué conducido aquí un hombre asesinado, provisto aún de su reloj de oro. Algunos días después desapareció de la escribanía: por un momento se sospechó del personal de la Morgue; pero verificadas numerosas y activas

Cabos: Faustino Pardo Melero, José Benet Roig, Leonardo Fernández Alvarez, Ramón Leal Ruiz, Fausto Sánchez García y Santos García y García.

Guardias primeros: Santiago Jiménez Bueno, Victoriano Terrón Vázquez, Saturnino Parra García, Manuel Urgel Lacal, Francisco García Quesada, Miguel Mardones Fernández, Joaquín Febra Roig, Antonio Reina Argüelle, Pedro Torrijos López, Juan Romero Provenio, José Méndez Fernández y Facundo Ramírez Mora.

A VISO

Los señores abonados que deseen se les sirvan débitos de lotería, libros u otro encargo cualquiera, deberán enviar a esta Administración el importe del pedido y el del certificado y franqueo, por no ser posible cobrarlos en la forma que hasta ahora se venía haciendo, como consecuencia de la supresión de la caja del Centro Directivo.

Los que en esta fecha tengan ya hechas demandas, atengánselas también a esta indicación, y esperemos que todos aquellos que han recibido débitos y encargos, tendrán la bondad de remitirnos su importe a la mayor brevedad posible por el Giro Mutuo o de la manera que más a su alcance esté.

EXTRANJERO

La bandera de la Gendarmería

Cuando hace tiempo se concedió bandera a la Escuela Politécnica, alguien hizo notar que la Gendarmería era acaso el único cuerpo militar que no tenía el emblema militar.

La bandera de la Guardia republicana no era suficiente para representar toda la Gendarmería, la cual, desde su origen, ha tenido una organización autónoma, y una existencia independiente de la Guardia de París. Si ésta ha demostrado siempre con su conducta que era digna de la enseña que le otorgara el gran Napoleón, el cuerpo de la Gendarmería, tiene por su parte, títulos más que suficientes para poseer una bandera. Además de sus constantes meritosos servicios cuenta en su activo un pasado guerrero digno de ser conmemorado y escrito en letras de oro sobre los paños del emblema patrio.

Existe sobre todo un episodio de las guerras con España, que merece ser conocido por todos los actuales descendientes de los gendarmes del primer imperio y que conviene recordar brevemente. Me refiero al combate de Villadiego que tuvo lugar el 23 de Octubre de 1812, contra la caballería inglesa. El ejército de Wellington se batió en retirada al aproximarse el francés.

Su retaguardia se reunió cerca de Villadiego, a alguna distancia de Burgos, pero se le echó encima la caballería francesa, de la que formaba parte la primer legión de Gendarmería de España, bajo el mando del coronel Beteille. Se produjo un furioso choque; la primer legión apoyada por el 15.º regimiento de cazadores montados se encontró con la caballería escocia del ejército inglés.

El 15.º de cazadores se lanzó a galope con encarnizamiento, los escuadrones ingleses huyeron, la segunda línea enemiga vacila y entonces el coronel de Gendarmería se lanza sobre el flanco izquierdo y arroja a los ingleses contra Villadiego. En este brillante encuentro lucharon siete escuadrones franceses contra nueve ingleses. El bravo coronel Beteille recibió nueve sablazos en distintas partes del cuerpo.

Según el General Caffarelli, jamás se ha dado carga más brillante ni más decisiva, pudiendo ser comparada a las más notables del primer imperio. Por lo que a la Gendarmería respecto este es el hecho de armas más memorable de su historia, tan fecunda en episodios heroicos.

Napoleón quería que los regimientos ganasen la bandera sobre el campo de batalla, la Gendarmería tiene bien ganada la suya; en ella pueden escribirse estos dos títulos de guerra bazarra «Villadiego» «Campana de 1870 71.»

DARC.

(Traducido del Petit Journal.)

INFORMACIÓN

Destinos de los 2.º Tenientes recién salidos del Colegio.

Los segundos tenientes don Agustín Piñol Riera, a la comandancia de Sevilla; don Antonio Iglesias Muñoz, idem; don Julio Álvarez Esteban, 14.º tercio; don Félix Fernández Escudero, a la de Oviedo y don Fausto Andrés Aliaga, a la de Valencia.

Destinos de clases de tropa e ingresos en el Cuerpo.

Sargento.—Matías Sáiz García, a la tercera compañía de la comandancia de Jaén.

Cabos.—Eduardo Vitoria Rodríguez a la tercera de Jaén; Andrés Larregui Murnó a la idem.

Guardias primeros.—Emilio Vázquez Sarmiento, a la tercera de Jaén; Manuel Saavedra Iglesias, a la idem.

Infantería.—Guardia primero Francisco Holgado Pérez, a la comandancia de Madrid 1.º de guardia segundo.

Guardias segundos.—Fernando Cozar Orzáes, a la comandancia de Zaragoza; Gabriel Campó Pérez, Barcelona; Domingo Hernández Hernández, Oviedo; Pedro Garaballo de la Gata, Norte; Leonardo Leal Puerto y Rafael Claro Zaya, Jaén; Cirilo Rodríguez Expósito, Valencia; Marcial González Duarte, Canarias; Sebastián Pallás Paul, Lérida, 2.º; Jerónimo Hernández Martín, Manuel Martínez Hueso, Manuel González García, Antonio Gallardo Fernández, Francisco Castro Prados, Ángel Martín Gallego, Francisco Azco Soler, Manuel Iglesias Expósito, José González Arias, Pedro Luna Lirio, Clemente Cañiños López, Juan González Vázquez, Manuel Serrano Rubio, Emilio González Arias, José Martín Sanz, César Álvarez García, Ángel Guillén Julián y Manuel Estebán Ruiz, Oviedo.

Cornetas.—José Salgado Fernández, Orense. Caballería.—Guardia primero Hipólito Aguado Muga, León de guardia segundo.

Guardias segundos.—Blas Corral Castillo, Granada; Felipe Barrera Múrcigo, León; Patricio García Roldán, Barcelona; Francisco Sosa Gordillo, Badajoz; Benito Argudo Picornell, Barcelona.

Por R. O. circular de 17 de Junio se dispone que las revistas de armas a que se refiere la R. O. de 1.º de Octubre de 1895 sean pasadas por los coroneles de los tercios.

Al guardia de Navarra Juan Piñel Morante se le acredita la pensión mensual de 7,50 pesetas por estar en posesión de cuatro cruces rojas.

Se rescinde el compromiso del guardia de la comandancia del Norte Pedro Rodríguez Álvarez.

Queda sin efecto la rescisión del compromiso del guardia de Toledo Bernardino Santalines, accediendo a los deseos del interesado.

Se desestima la instancia del segundo teniente (escala de reserva) don Pedro Arias

que solicitó abono de la mitad del tiempo que sirvió en Cuba.

Idem, idem la del guardia de Badajoz Francisco Arco que solicitó abono de la mitad del tiempo que estuvo con licencia limitada.

Organización.—Se ha aprobado lo dispuesto por la Inspección general para que la residencia del capitán de la primera compañía de Granada se traslade a Guadix, y la del jefe de esta línea a Diezma. Idem para que el capitán de la primera compañía de Baleares que reside en Inca, pase a Santa María, y el jefe de la línea de Lineu a la Puebla.

Circulares y disposiciones.—Por la sección del ministerio de la Guerra se ha dictado una circular con fecha 4 disponiendo que los primeros jefes de comandancia remitan a la sección antes del 12 del actual la relación mensual por antigüedad de los guardias de primera clase.

Indultos.—Se ha desestimado la instancia promovida por la madre del guardia Manuel Capdeville Borrol, que solicitó el indulto del correctivo de servir en el batallón disciplinario que a su hijo se le impuso por faltas en el servicio.

Uniformes y vestuario.—Se ha dispuesto que los jefes y oficiales del Colegio de guardias jóvenes usen la polaca gris para los actos del servicio ordinario, con la teresiana, como en el colegio para oficiales.

Reemplazo.—Por Real orden de 2 de Julio se le concede al segundo teniente de Cuacalón Emilio Maillón Núñez con residencia en Villagarcía (Pontevedra).

Continuación en el servicio y reenganches.—Se desestima la instancia del cabo de la comandancia de Zamora a Marcelino de la Peña Gabilán, que solicitó la continuación a pesar de cumplir la edad reglamentaria.

Rescisión del compromiso.—Se les ha concedido a los guardias Desgracias Ocaña, de la comandancia de Madrid; don Rafael Morazo de la de Lérida; Víctor Serradell, de Cádiz; Ubaldo Rodríguez, de Madrid; Manuel Horta, de Barcelona; Miguel Sanz, de guardias jóvenes; Ricardo García Peiró de Valencia; Claudio Sánchez Gómez, de Orense.

Simón Álvarez, general primero de Ciudad Real; Domingo Serrano general primero de Zaragoza; Juan Canet, general primero de Valencia; Ángel Alfaro general segundo de Murcia; Mauricio Grijota de Zamora; Sebastián Riera, de Barcelona; Juan Casanova, de Alicante; Joaquín Marín, de Barcelona.

Abonos de tiempo.—Se ha resuelto favorablemente la instancia del segundo teniente de la Guardia civil (E. R.) D. Ramón de la Morena González, en súplica de que se le abone para los efectos de retiro la mitad del tiempo que sirvió en Cuba en clase de sargento reenganchado.

Pensiones.—Se ha dispuesto que la pensión anual de 470 pesetas y la bonificación del tercio de dicha cantidad que se abonaba a doña Victoria Rojo Cerio, viuda del teniente de la Guardia civil D. Nazario Cristin de la Fuente, se acumulen formando un sólo beneficio de 633,60 pesetas que desde 1.º de Enero de 1895 se abonaron a la interesada.

Premios de reenganche.—Se ha resuelto favorablemente la instancia promovida por el cabo de la comandancia de Alicante Pedro Salcedo Rubio en súplica de abono de premio de reenganche desde el 1.º de Abril del 99 a fines del 900 y del plus que le corresponde.

Residencia.—Se ha autorizado al coronel Don Pedro Pérez Miguelini para que la fije en esta Corte en situación de reemplazo.

Sueldos, haberes, gratificaciones.—Se ha dispuesto que al primer teniente de la comandancia de Huesca D. Rafael López Julián, se le abone la gratificación de doce años de efectividad, quedando sin efecto el mayor sueldo que disfrutaba como comprendido en los beneficios del artículo 3.º transitorio del reglamento de ascensos en tiempo de paz.

Retiros.—Para esta situación, por cumplir la edad, el segundo teniente (E. R.) D. Pedro Marcos Sarmiento,

ALMA INGRATA

Ya no encuentro placer en este mundo que mitigue mi pena al saber que tu alma ingrata é impura por otro me deja. Ayer sólo pensaba en tus caricias, floca ilusión! hoy no, bien sé que tu alma me desprecia de todo corazón. Si alguna vez te encuentro en mi camino, te pido no me hables porque, al recordar tu gran falsía, el no verte me complace. Y como, al pensar en el desprecio, el alma mía llora de veras. No quiero ni que en el sepulcro tampoco me veas.

A. BERTUCIS DE BERLANGA.

CONSULTORIO

Zimarraga.—C. A. C.—1.º No señor, por no haber servido en filas los seis años que determina la Real orden de 4 de Julio de 1893.—segunda No figura para ninguna de las dos Comandancias que indica.—3.º 37 aspirantes.—4.º No puede precisarse.—5.º Lo ignoramos, toda vez que con puntualidad se sirve.—6.º Se da el parte el más antiguo que queda en el puesto.

Arcoche.—V. G. M.—1.º Nos han informado que el individuo que usted manifiesta, figura en relación de aspirantes para la Comandancia de Cáceres con el número 62.—2.º No figura como aspirante a ingreso.—3.º Mignel Díaz Pérez, en primero del mes anterior causó alta en el Instituto.—4.º En Ossa del Montiel (Albacete).—5.º Miguel Chaparré, en Robledo (Madrid).—6.º No figura en relación de aspirante para pasar a ella.—7.º Sentimos el no poderse manifestar, por obrar su filiación en la Comandancia.—8.º El mas antiguo de los casados que habitan fuera de la casaca.

Mota de Marqués.—I. M. B.—Se encuentra en Cardente (Cuenca).

La Carolina.—B. T. M.—2.º No señor.—segunda Número 2.—3.º Antonio Núñez, y consta de 10 individuos.

Turégano.—Y. L. A.—1.º A los dos años pueden invalidarse.—2.º Si señor.—3.º No lo podemos precisar.

Tem.—Y. L. M.—1.º Sentimos el no poderle complacer a lo que nos interesa en esta pregunta, por obrar su filiación en la Comandancia.—2.º No señor.—3.º Número 471.—4.º Queda hecho el cambio de dirección en la faja de nuestro semanario, en la forma que nos interesa.

Chaherrero.—A. S. F.—1.º A la hora que se les señale.—2.º No hay tiempo señalado.—3.º Número 18.—4.º Queda hecho el traslado.

Benali.—J. O. S.—Nos han informado que no han empezado a pagar, por falta de fondos.

Perales de Tajuña.—F. R. B.—Según nos han manifestado en la Sección correspondiente de Guerra, en estos días se publicará la Real orden de concesión.

Villaverde.—J. G. S.—1.º Partida de bautismo, certificación de estado y consentimiento o consejo paterno.—2.º De tenerle, debe de acompañarse.—3.º No señor.—4.º Si señor, y se le remitirán muy en breve.—5.º Número 23.—6.º El 66.—7.º No señor.

Torreolla de Montegri.—M. E. D.—Nos han manifestado, que los que han ingresado después de la circular de 26 de Julio del anterior, no tienen derecho reservado de pasar a las Comandancias para que pidieron.

Ceuta.—J. S. A.—1.º 11 aspirantes.—2.º No se puede precisar.—3.º Si señor.—4.º No señor.

Porzuna.—E. G. M.—1.º Pasar por mitad, para los efectos de retiro.—2.º Número 331.—3.º Publicado.—4.º Hecho el traslado.

Sotomayor.—A. L. G.—1.º Si señor, le valen para el retiro.—2.º En papel de oficio.—3.º Uas 125 pesetas próximamente.—4.º En Villanueva.

Herrera de Pisuegra.—I. U. M.—Remitidos. Benzá.—M. B. G.—Será usted complacido. Echarrí Aranz.—N. A. L.—1.º Remitido el número que nos reclama.—2.º Se le pasará como hasta aquí.

Puerto de la Luz.—F. C. L.—1.º Número 97. 2.º El 7.—3.º Tenga la bondad de manifestarnos el segundo apellido del interesado, para poderle complacer.

Moncada.—M. M. G.—Al tomar la licencia un Carabinero, como las cruces no son vitallias, perdió la pensión, sin que pueda volverla a disfrutar.

Siler.—J. M. A.—Se desconoce su residencia, motivo a que los retirados deben personarse en las oficinas de las Comandancias a satisfacer sus cuotas, y por lo tanto no es necesario el que dejen la señas de donde habitan.

Bolea.—N. N. A.—Empleado en el personal de tropa de la Sección de Cuerpos de servicios especiales del Ministerio de la Guerra.

Viso del Marqués.—F. M. N.—1.º Nos han informado que no tiene derecho a percibir cantidad alguna mas. La Comisión liquidadora esta afecta al mismo Regimiento, de guarnición en esta Corte.—2.º La partida de bautismo y el consentimiento de los padres.—3.º Remitido el regalo que como nuevo suscriptor se le tiene ofrecido.

Ademuz.—G. B. B.—1.º No se considera como tal.—2.º Si señor, puede hacerse constar en la filiación.—3.º Si señor.

Bretaña.—F. S. L.—1.º Se le remitirán.—2.º Podemos remitirle si usted lo desea, para lo cual tiene que manifestarnos que autor ha de ser.—3.º Una peseta la del Recluta y 1/25 la de Sección y Compañía.—4.º Siendo usted suscriptor a ellas, si señor.

Madrid.—T. H. S.—1.º Puede solicitarlo del General Jefe de la Sección de Cuerpos de servicios especiales del Ministerio de la Guerra.—2.º Número 245, y tardará el correspondiente diez meses.—3.º Tiene que terminar su actual compromiso en el 14. Tercio.—4.º 37 aspirantes.—5.º Como gracia especial, si señor; pero es preciso el que alegue usted algún motivo para solicitarla.

PARA PASAR EL RATO

Solución a la charada del número anterior:

ZAMORANA

Remitieron la solución, los guardias siguientes:

Lucio García Rollizo, Joaquín Pérez Costales, Bonifacio Martín Redondo, Cipriano la Hoz y José González Paredes.

CHARADA

Remitida por el coronel Nicolás Cernuda Illán.

Olivadables compañeros, os invito a descifrar esta charada preciosa que a todos ha de gustar:

Mi primera repetida es hoy casi muy usual en los adultos menores por ser de su propia edad. Mi primera con segunda es en todos general, y a las mujeres hermosas las favorece algo más.

Tercera con cuarta es una comida frugal y resulta en el cocido en unión, para variar.

Tercera, segunda y cuarta las damas suelen usar como adorno en las orejas porque la moda es de atrás.

Si sacáis la solución, veréis la clase de gente, y algunos hombres lo usan casi en medio de la frente.

La solución en el número próximo.

IMPRENTA

de "El Heraldo de la Guardia Civil,"

pesquisas por el Contador general, quedó probado que los empleados eran ajenos a este robo.

Dicho reloj fué más tarde causa de la prisión del asesino. Este, bajo pretexto de hacer una declaración, entró en la escribanía y se apoderó de la alhaja en cuestión, depositada interinamente en un estante; después, fué a venderlo a una prendería.

Cuando acaba de hablar el escribano, se abrió la puerta de la sala y el doctor Tardieu entró.

Hechas las presentaciones, el médico forense examinó las dos piernas sacadas del pozo, y dedujo que debían haber pertenecido a un viejo, y que formaban parte del mismo cuerpo que el muslo encontrado en el puente de los Santos-Péres y el fémur recogido en la alcantarilla de la calle de Jacob.

No hay duda de ningún género; tenemos delante los restos del cuerpo de un hombre de bastante edad.

Es posible averiguar, examinando estos restos, la profesión que ejercía este hombre? Un sastre, por ejemplo, está siempre sentado con las piernas cruzadas, y a fuerza de tiempo deben producirse en las formas de los miembros ciertas depresiones ó callosidades en algunos puntos.

El borde exterior de los pies no presenta nada anormal, ni existe callosidad alguna en el quinto dedo.

Puse en conocimiento del doctor Tardieu el deseo manifestado la víspera por el comer-

palabra puede Vd. hacer rodar una cabeza.

Hasta la vista, señor Comisario—dijo Tardieu al despedirse;—si me necesita Vd. para algo, mañana a eso de las cinco estará en el despacho del Juez de Instrucción.

Cuando se marchó el doctor, hice un paquete con todas las telas que habían envuelto las dos piernas, lo sellé y fijé en él con cera roja una etiqueta concebida en los términos siguientes:

COMISARIA DE POLICIA

Proceso verbal del 26 de Enero de 1899.

DEL BARRIO DEL ODEÓN

Asunto.—Desconocido.

Sospecha de crimen.

Sello fúnebre.

Cinco pedazos de percalina negra, de los cuales uno mide un metro cuadrado. Dos pedazos de paño con franjas color gris hierro. Dos calcetines cosidos a la parte alta de unas medias de mujer con la marca +. B. +, habiendo servido todo para envolver dos piernas humanas, sacadas del pozo de la casa sita en la calle de la Princesa.

El Comisario de policía,

G. MAGÉ

Una vez hecho esto, abandoné la Morgue y me fui al Palacio de Justicia, a fin de poner al Procurador Imperial y al Juez de Instrucción al corriente de lo ocurrido.

inmediatamente después de la muerte: ha habido efusión de sangre.

Pero con eso no averiguamos gran cosa; si no se encuentra la cabeza, será muy difícil identificar la víctima. El criminal ha tomado perfectamente sus precauciones.

Yo hice notar al doctor que los dos médicos llamados para reconocer las piernas al sacarlas del pozo, habían reconocido los miembros como de mujer, y dirigí mis primeras investigaciones en este sentido, por lo que le manifestaba ni pensar por el tiempo perdido en gestiones inútiles.

—Si me contestó,—muchas veces nuestros compañeros de los barrios, llamados para hacer los primeros reconocimientos, no son de la misma opinión que nosotros, en gran número de asuntos criminales. Esto obedece, en mi sentir, al examen un tanto superficial por su parte. Verdad es que en asuntos de esta naturaleza no tienen la misma responsabilidad que los médicos forenses. Ante la justicia y la opinión pública, nuestra apreciación puede tener terribles consecuencias. Nunca serán excesivas las garantías de que se rodea la autoridad judicial; tiene el deber de elegir los hombres más instruidos, más experimentados, y aquellos cuya autoridad sea inconcusos, pues la responsabilidad del cargo es terrible.

Lo mismo ocurre con los alienistas. Basta una palabra de ellos para decretar un arresto. Aprecio en su verdadero valor, doctor, la gravedad de su situación, porque con una

ciento de quesos, el que, según me avisaban, acababa de llegar a la Morgue. El doctor contestó que no había ningún inconveniente en enseñarle las piernas.

Di orden para que introdujesen a Berceix en la sala de autopsias.

Esta pieza cuadrada y embalsamada, recibida la luz por dos ventanas con persianas: en el suelo, sobre las losas, hay una especie de enrejado de madera, para evitar que se pisen los restos de carne que pudieran caerse de la mesa de autopsia, y también el contacto del calzado de los asistentes con el agua y la sangre que gotease del cadáver.

En el centro y sobre un solo pie, hay una mesa forrada de plomo, estrecha, larga y ligeramente cóncava. Esta mesa gira con facilidad sobre su punto de apoyo, pudiéndose por este medio, exponer a la claridad viva las partes del cuerpo que hubiesen de ser minuciosamente examinadas.

En esta misma mesa se hacen también las confrontaciones entre los asesinos y sus víctimas: al rededor de ellas es donde el Juez instructor, con los ojos clavados en los del asesino, le obliga a examinar los golpes y heridas que él le ha causado, y cuando el Juez no puede saber la verdad por confesión del acusado, el médico, momentos después, trata de obtenerla haciendo hablar al cuerpo del muerto.

Una fuente de mármol, afectando la forma de una gran concha, capaz de contener un centenar de litros de agua, sirve para lavar

EL GUADARNÉS

Preciados, 27, Madrid

Fabricación de todas clases de guarniciones, monturas y equipos militares.
Surtido completo de efectos para caballerizas.

Medalla en la Exposición de Industrias nacionales
Grandes descuentos al por mayor

EQUIPO COMPLETO PARA CABALLOS DE SEÑORES JEFES Y OFICIALES

Silla cazoleta mixta, 90 pesetas.—Funda gamuza para la misma, 17.—Sudadero del torso idem id., 12.—Cabeza-
da brida con riendas y falsos, 14.—Pecho-pretal, 6.—Baticola, 4.—Cinco correas capoteras, 375.—Cinchas do-
nzel, 12.—Cabezón de ferreta con riendas, 75.—Bocado forjado con barba, 9.—Cabezada de cuadra con
capote, idem id. y carteras, 30.—Moleto, idem id., 14.—Bruzca, almohaza, cepillo raíz y peine, 75.—Moral de
estambre, 9.

Los señores jefes u oficiales que deseen adquirir algunos de los efectos relacionados anteriormen-
te, pueden hacerlo directamente al acreditado establecimiento EL GUADARNÉS ó á esta Administra-
ción.—Es habitual en la citada casa la mayor actividad para servir los pedidos.

2.ª EDICIÓN

CONTESTACIÓN

PROGRAMA PARA EXÁMENES EN LA GUARDIA CIVIL
Y CONOCIMIENTOS GENERALES PARA LOS INDIVIDUOS DE LA MISMA

POR EL CAPITÁN AYUDANTE DEL PRIMER TRAGO

D. JULIO PASTOR DE LA ROSA

Y PRIMER TENIENTE, PROFESOR DEL COLEGIO PARA OFICIALES

D. MIGUEL GISTAU FERRANDO

CON UN PRÓLOGO DEL CORONEL

D. FEDERICO DE MADARIAGA

Precio: 5 pesetas

Los pedidos de esta obra, aumentada é ilustrada, deben dirigirse al capitán D. Julio Pastor de la Rosa, ó á la
Redacción de este periódico, acompañando su importe é incluyendo 25 céntimos para el certificado, más 5 céntimos
de franqueo por cada ejemplar, en abonar, libranza ó, de no haber estas facilidades, en sellos.



NICOLAS MARTÍN

ESPAÑERO DE S. M. EL REY Y ÚNICO PROVEEDOR DE LA REAL CASA

Y DEL CUERPO DE LA GUARDIA CIVIL

GRAN ESTABLECIMIENTO DE TODA CLASE DE EFECTOS MILITARES

PRIMERO EN ESPAÑA EN SU CLASE

Se sirven á provincias los pedidos que se hagan de sables, espadas, revólvers, correajes, cordo-
nes, sombreros, espuelas, gorros, cruces y cuantos efectos reglamentarios existen para el Cuerpo de la
Guardia Civil, á precios de fábrica. Se hacen todo género de composturas. La Administración del
periódico facilita catálogos. Al hacer los pedidos, indíquese la estación más próxima del ferrocarril.

16, Preciados.—MADRID.—Preciados 16.

BANCO VITALICIO DE ESPAÑA

SEGUROS, VIDA Y ACCIDENTES

GARANTÍAS

Capital social.....	15.000.000
Reservas.....	18.267.632'05
Capitales asegurados desde la fundación de las Compañías hasta 31 de diciembre de 1900.....	252.768.011'50
Idem por accidentes.....	38.356.373
Pagos por siniestros, pólizas vencidas y otros conceptos has- ta igual fecha.....	19.123.590'29

Esta Sociedad se dedica á constituir capitales para la formación de dotes, redención de quintas y de
mas combinaciones análogas; rentas vitalicias, inmediatas ó diferidas y seguro de capitales, pagaderos á
la muerte del asegurado y compra de usufructos y nuda propiedad. Se dedica además al seguro con-
tra accidentes, garantizando las responsabilidades de la ley sobre accidentes del trabajo.

Muy conveniente para los individuos de la Guardia Civil

REPRESENTACIONES EN TODA ESPAÑA.—PIDANSE CATÁLOGOS

Domicilio social: Ancha, 64.—BARCELONA

APARTADO DE CORREOS

NÚMERO 147

Preios de suscripción

TRIMESTRE	
Península.....	150 pesetas
Ultramar.....	375
Extranjero.....	5'00

1.º El tiempo mínimo de suscripción es UN TRIMESTRE.—2.º Las suscripciones se cobrarán por trimestres adelantados, cualquiera que sea el tiempo por que se hagan los abonos.—3.º Las suscrip-
ciones cuentan desde el principio del mes en que se reciba el aviso.—4.º La suscripción se continuará indefinidamente en tanto que no se reciba del suscriptor aviso en contrario.

Los suscriptores que cambien de residencia, se servirán remitir, al indicarlo, una faja, enmendando en ella misma la dirección. Toda baja que sea hecha posteriormente á la fecha, no podrá ser atendida.
Los avisos dándose de baja, deben recibirse en la Administración antes del día 10 del mes en que termine el abono. Toda baja que sea hecha posteriormente á la fecha, no podrá ser atendida.
No se devuelven los originales que para su publicación se nos remitan. La redacción se reserva el derecho de corregirlos literariamente, respetando el espíritu y la idea del autor. La redacción no re-
sponde de los artículos firmados, y asimismo la publicación de un trabajo no implica que éste conforme con las ideas que en él se sustenten. Los originales destinados á la publicación, se servirán escribirlos por
solo lado del papel.

La Administración de EL HERALDO evacuará cuantas consultas y encargos tengan á bien encomendarle sus abonados, siendo estos servicios ABSOLUTAMENTE GRATUITOS.
Las reclamaciones de periódicos no recibidos, tendrán que hacerse con un plazo de ocho días, y las que se refieran á otro asunto, en el de quince, contados por las fechas de las cartas y avisos.

NOTA. Se advierte á los señores suscriptores, que las cartas que no tienen el franqueo debido, son devueltas en la Administración de Correos. Los sellos de cuarto de centimo no se admiten.

EL ESTOMAGO ARTIFICIAL

Ó POLVOS DEL DOCTOR KUNTZ

Este Remedio bajo la forma de polvos puede titularse maravilloso por lo
radical de sus curaciones, y sus componentes están combinados con arreglo á la últi-
ma palabra de la ciencia. Todos los enfermos se curan, por crónica que sea la dolencia.

Nunca falla. Triunfa siempre aun en los casos más reveses.

Enfermos hay que se han curado con una sola caja. Comprobado este remedio en
la clientela privada de distinguidos médicos, podemos asegurar el éxito cada vez que
se tome. No daña, por mucho que se use. No hay Dispepsia, Gastralgia ó Dia-
rrea que resista al "Estómago Artificial." Cuando han fracasado todos
los demás digestivos, el único remedio positivo que pueda devolver la salud es "El
Estómago Artificial ó polvos del Dr. Kuntz."

CURA

Las dispepsias estomacales en sus diferentes formas (atónica, en-
tral-faltante) y la dilatación de estómago, haciendo desaparecer el
peso en el estómago, llenura, la hinchazón de vientre, los eructos agrios ó
acidos, gases, sed después de las comidas, pesadez de cabeza, vértigos, mare-
os, ansiedad, somnolencia, opresión, repugnancia á las comidas, etc., bien pro-
ceda de comer alimentos pesados, exceso de alimentación, exceso de vino y al-
coholicos, hábito sedentario y vida poco activa, falta de reposo después de co-
mer ó hacerlo bajo la influencia de disgustos morales, que preocupan el áni-
mo, ó comer precipitadamente, como los empleados, hombres de negocios, etc., y
todas personas que trabajan mentalmente después de las comidas.

CURA

Las dispepsias intestinales, cesando pronto las
DIARREAS con ó sin cólicos ó pujos por antiguos que sean; hace desapa-
recer el olor fétido y restablece la normalidad del intestino, produciendo depó-
sición natural; tal efecto lo realiza El Estómago Artificial, porque des-
truye los microbios productores de la infección intestinal adquirida bien por
mala calidad de alimentos y de las aguas de beber, insalubridad del terreno,
casa ó lugar donde se habita ó predisposición individual á infectarse, así
todo estado diarreico debe ser tratado por El Estómago Artificial, el
cual actúa también como Preventivo.

CURA

La disenteria con flujo de sangre, diarrea catarral con ó sin mucosidades
por crónica que sea, evitando adquirirla á las personas que anualmente la pa-
decan.
La gastritis, gastralgias y estorreo crónico del estómago, biliosidad y
el estreñimiento por falta de secreción biliar, suprimiendo la flatulen-
cia ó desarrollo de gases, procedente de la fermentación del alimento en el es-
tómago é intestinos.

Se vende en las principales farmacias y droguerías á ptas. 750 la caja; 4 ptas. la media caja,
y en la farmacia Gayoso (sucesor de Moreno Miguel), Arenal, 2, Madrid, y centro de especialida-
des, Rambla de las Flores, 4 Barcelona. Va por correo. Pídanse folletos.

GRAN FÁBRICA DE SOMBREROS

DR

JOSÉ MARÍA AGUIRRE

I, Parra.—JAÉN.—Parra, I.

ESPECIALIDAD EN LOS DE FUNDA FIJA PARA LA GUARDIA CIVIL

Este modelo ha obtenido la aprobación de la junta nombrada por la Dirección gene-
ral del Instituto. Los pedidos deben hacerse directamente al fabricante, ó en Madrid á
D. Justo Gómez, Peligros, 14 y 16, sombrerería.

Precio del sombrero de funda fija para los señores oficiales: 7 ptas.

Para tropas 4'50 ptas.—A provincias con gasto de envío.

LOS PEDIDOS SE SIRVEN A CORREO SEGUIDO

EL MEMBRETE

PAPELERIA, IMPRESIONES Y LITOGRAFIA

28, LEÓN.—MADRID.—LEÓN, 28

Gran surtido en cajas de papel y sobres, desde 0'50 céntimos.—Papel
comercial, paquetes de 500 cartas, desde 2 pesetas.—Papel para car-
tas, paquetes de 100, desde 0'50 céntimos.—100 tarjetas, visita,
4'50 pesetas.—Surtido completo de artículos de piel.—100 cartas tim-
bradas y 100 sobres, desde 2'50 pesetas.—Artículos en general para
el surtido completo de oficinas.

EXPORTACIÓN A PROVINCIAS

Los individuos del benemérito Instituto, pueden hacer los pedidos directamente á
este establecimiento ó dirigidos al HERALDO; debiendo expresar en todo caso la esta-
ción de ferrocarril más próxima, por si fueran, los que pidieran, artículos que no pue-
ran certificarse.

28, LEÓN.—MADRID.—LEÓN, 28

EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL

PERIÓDICO PROFESIONAL

Condiciones de la suscripción

ADVERTENCIAS

Los servicios ABSOLUTAMENTE GRATUITOS.